

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la celebración de los 20 años del diario La Nación

Neiva, 12 jun (SIG). El jueves 16 de junio de 1994 la primera edición de La Nación publicó un editorial firmado por don Jesús Oviedo, en el que contaba por qué el periódico nació aquí en Neiva y no en Bogotá, Medellín o Cali.

La explicación –sencilla y contundente– aplica hoy no solo para el Huila y el suroriente, sino para toda Colombia, decía el editorial: “Porque creemos en nosotros y en nuestro futuro”.

Eran tiempos difíciles y tristes para la región: 10 días antes, la avalancha del Páez había segado más de mil vidas.

Sin embargo, el coraje y la pasión por informar pudieron más que la tragedia, y la consigna de “Páez Vive” y el grito de “Resucitaremos” tomaron forma desde las páginas de este periódico

Porque hablar de La Nación y de la Editora Surcolombiana es hablar de 2 décadas de historia huilense y dos décadas de historia del suroriente del país.

En estos 20 años –y pasadas más de 7.200 ediciones– Jesús, Cucho como le decimos sus amigos, y su equipo de trabajo han honrado el compromiso de ser un periódico independiente al servicio del interés colectivo, del desarrollo integral de la región, y un aliado permanente de las acciones que promueven el progreso.

Debo confesar que siento una sana envidia al verlos cosechar en este aniversario los frutos de estos años de periodismo bien hecho.

Y lo digo porque algunos de los años más felices de mi vida los pasé –como ustedes saben– en una sala de redacción.

Ahora que estoy “al otro lado de la noticia” –y a pesar de lo duro que me dan a veces– me he convencido todavía más de que los periodistas son, lo que para mí es la mejor definición del periodismo, son los guardianes de la sociedad.

Y cuando hablamos de los medios de comunicación de las regiones, el reconocimiento debe ser por partida doble.

En el caso de La Nación, aun cuando la violencia se ensañó con el Huila y el suroriente del país, el deseo de servir a la región, la pasión por informar y el coraje siempre fueron más fuertes.

Bien lo escribió Juan Gossaín en la primera edición de este diario, decía que: los periodistas que trabajan a brazo partido por su vecindario, por la verdad y por ayudarle a la gente, son los verdaderos apóstoles de la vida moderna.

Una prensa regional fuerte, una prensa regional de calidad, que pueda trabajar con plenas garantías, es la mejor aliada de la libertad, la mejor aliada de la prosperidad y la democracia que queremos todos los días fortalecer en nuestro país.

Ahora, cuando los tiempos más difíciles para la prensa van quedando atrás, reafirmo una vez más mi compromiso ante ustedes:

Mientras yo sea Presidente, el Gobierno nacional será el primer defensor de su labor –que es fundamental para el desarrollo de Colombia y sus regiones– y, por supuesto, de sus libertades.

Sin venganzas, sin obstáculos, sin insultos y sin hostigamientos de ninguna naturaleza.

Hace dos años tuve el privilegio de recibir la condecoración “La Vorágine”, otorgada por La Nación a personajes, empresas o instituciones destacadas por su servicio al país o a la región.

Me llena de satisfacción estar honrando con hechos, con obras y con presupuesto esa distinción que el Huila me hizo a través de ustedes.

Nuestro Gobierno –y lo digo con mucho orgullo– ha sido el que más recursos le ha entregado al Huila en toda su historia: estamos hablando de inversiones por 7 billones y medio de pesos, es una cifra que jamás se había visto.

Y quiero hacer de una vez una claridad sobre el tema de las regalías, que es tan sensible en el departamento:

Las inversiones de las regalías directas –mucho atención, porque aparentemente esa noticia no ha llegado, la anunciamos hace unos días– ¡no tendrán que aprobarse por OCADs, y llegarán de manera eficaz y sin obstáculos a los municipios y departamentos productores, como el Huila!

Pero no solo eso, con el Ministro Cárdenas (Ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas) hemos venido discutiendo y ya tenemos la decisión que aquellos departamentos que sufrieron por una reforma que busca ser más justos en la distribución de las regalías y que perdieron por ser departamentos productores los vamos a compensar por la vía del presupuesto nacional.

Porque hemos escuchado sus inquietudes que tenían mucho sentido, todos sus voceros, los senadores, representantes, todos nos han venido reclamando y creo que toda reforma que se haga tiene sus más y sus menos y en este caso estamos corrigiendo ciertas inequidades y eso va beneficiar al departamento del Huila.

Hace un tiempo, en una entrevista que le concedí a La Nación, dije que el amor del Gobierno por una región no se mide por puestos –tampoco por promesas– sino por presupuesto y obras.

Por eso permítanme destacar algunas de las realizaciones y de los proyectos que están en marcha:

Están avanzando los procesos para licitar dos obras que hacen parte de las concesiones de cuarta generación, y que cambiarán para siempre la faz del Huila, el futuro del Huila: me refiero a las concesiones Neiva-Espinal-Girardot y Santana-Mocoa-Neiva, con una inversión de 2,7 billones de pesos. ¡La mayor en la historia del Huila!

Esa licitación la vamos a abrir durante unos meses, como lo hemos venido anunciando desde hace más de tres años porque estamos estructurando bien esos proyectos.

Todas esas concesiones de cuarta generación las hemos venido estructurando cuidadosamente para que queden bien hechas, para que se hagan bien. Y ambas concesiones serán licitadas para el próximo semestre y van a ser adjudicadas a principios del año entrante para que empiecen inmediatamente su construcción.

Los recursos también se han empleado en la construcción y mantenimiento de vías terciarias que benefician a los municipios, claves para mejorar la competitividad del campo huilense.

Ya está en ejecución el nuevo puente Paso del Colegio, en Gigante, y además donamos 4 kits de maquinaria para las vías de los campesinos.

Por otra parte, firmamos el CONPES para el Sistema Estratégico de Transporte Público del Neiva e invertimos en las obras de mejoramiento que se realizaron en el aeropuerto de la ciudad.

Creamos la Policía Metropolitana de Neiva y aumentamos el pie de fuerza con medio millar de policías.

Aquí en Huila, se están construyendo 2.170 viviendas gratuitas, que hacen parte de las 100 mil que estamos construyendo en todo el país para los colombianos más pobres, aquellos que nunca habían soñado con un techo propio.

También terminamos las obras de mitigación por inundaciones en el Río Las Ceibas y avanzamos en la construcción del Parque de la Música Jorge Villamil, así como en la adecuación del estadio Plazas Alcíd.

Permítanme reiterar –como lo he dicho en otras visitas al departamento– que la protección de la cuenca de Las Ceibas y de todas, absolutamente todas, las fuentes hídricas del departamento, seguirá siendo nuestra prioridad.

Las concesiones del Quimbo, de Miraflores y Las Ceibas fueron aprobadas en el gobierno anterior, y estamos haciendo lo que toca, solucionando sus problemas.

Pero que quede claro: en mi gobierno no vamos a construir más represas en el Huila, ni vamos a superponer el tema minero-energético sobre el medio ambiente y la producción agropecuaria.

Por otra parte, no solo vamos a impulsar la construcción de la “Red Férrea Llanos Orientales–Huila–Buenaventura” –para integrar el oriente colombiano con el Océano Pacífico– sino que vamos a agilizar la construcción del Oleoducto del Pacífico.

También vamos a construir el Circuito Turístico del Sur de Huila, para que más compatriotas y extranjeros disfruten de las maravillas de este departamento.

Que vengan a probar achiras bien ‘fresquitas’ y ojalá un buen asado huilense, o tal vez un helado de cholupa, y que admiren los paisajes de la tierra de La Gaitana, los paisajes que abundan al sur, al sur, al sur... del cerro del Pacandé.

Y no olvidemos el complejo arqueológico, tal vez de lo más importante que tenemos en el país, de San Agustín –que el año pasado celebró el centenario de sus primeras excavaciones–.

Con los dos vuelos semanales entre Pitalito y Bogotá –que Satena inaugura el próximo 28 de junio– muchos más turistas podrán venir a conocer este patrimonio de la humanidad, turistas que van a generar empleo, que van a generar prosperidad.

El turismo es de las industrias del futuro, no solamente para Colombia sino para el mundo entero y nosotros tenemos unos recursos enormes, un potencial enorme en esa industria.

Y valga recordar que ya garantizamos los recursos para la repavimentación de la vía entre Pitalito y San Agustín.

Ni qué hablar de las fiestas del San Pedro, que comienzan en pocos días: mañana, pues yo fui a mucho honor jurado hace algunos años. Y por eso considero que son las más alegres de Colombia y el mejor motivo más para “echarse la rodadita”.

Debo decir –y así lo he dicho siempre que me preguntan– que a mi juicio no existe baile típico más hermoso en nuestro país que el Sanjuanero. ¡Y más o menos me defiendo!

Y cuando digo eso, allá en la Costa no les gusta mucho, cuando digo eso en los Llanos Orientales no les gusta mucho pero lo defiendo porque estoy convencido, y así es.

Porque el Huila es alegre, el Huila es música, el Huila es campo fértil, y vamos a seguir trabajando con todo el entusiasmo por esta tierra de promisión.

Y la mejor manera de hacerlo es avanzar hacia la paz, porque si algún departamento del país se va a ver beneficiado por la terminación del conflicto armado, ¡sin duda es el Huila!

Con los recursos que hoy destinamos a la guerra es mucho, muchísimo más lo que podemos hacer por el departamento. Y tenemos muy claras cuáles son las prioridades.

El Pacto Nacional por el Agro, la Misión Rural y el Censo Agrario nos permitirán avanzar hacia la transformación estructural que el campo requiere.

Ya hemos dado pasos importantes al establecer un precio mínimo de mercado en las diferentes zonas de producción de arroz, buscando proteger los ingresos de los productores, y establecimos el PIC para los cafeteros.

¡Porque si algo hemos hecho es apoyar a los cafeteros huilenses!

A 65 mil de ellos les hemos entregado cerca de 265 mil millones de pesos a través del PIC, además de que les estamos financiando el programa de renovación cafetera con subsidios del 40 por ciento.

Me decía el doctor Cárdenas, a cada cafetero aquí en el Huila se le entregó el año pasado una ayuda equivalente a 4 millones de pesos, tal vez la cifra más alta en la historia de Colombia que se le haya dado a algún cafetero ha sido de un millón, o sea cuatro veces más a cada cafetero aquí en el Huila y ustedes ya saben que ahora el Huila es el primer productor de café de Colombia.

Porque el desarrollo agropecuario integral y sostenible, así como el fomento de la agroindustria, son prioridades para nosotros.

¿Y cómo lo vamos a lograr? Con el mayor presupuesto para el agro de nuestra historia: más de 5 billones de pesos que se invertirán este año –de manera participativa– para mejorar la productividad rural y las condiciones de los campesinos.

De hecho, ya estamos comenzando el proceso para comprar cartera agropecuaria a las entidades financieras, con el que vamos a beneficiar a unos 100 mil productores rurales que tienen créditos vencidos hasta por 20 millones de pesos.

Todo esto lo vamos a hacer realidad, y será mucho más lo que podremos lograr –repito– cuando alcancemos la paz.

Y esa compra de cartera va a beneficiar a los campesinos con 10 años sin intereses, y tengo que reconocer doctor Rodrigo su intervención ahí porque usted y el Ministro estaban en un pulso en cuánto se podía y realmente es un beneficio muy importante en este momento para los campesinos colombianos.

Porque nunca –apreciado Jesús, queridos amigos del Huila–, nunca hemos estado más cerca de ponerle fin a más de medio siglo de conflicto armado.

Por un lado, gracias a que hemos negociado con base en una agenda responsable, realista y pensada en los ciudadanos, la negociación con las FARC entró en su fase final.

Y por qué digo esto, porque el reconocimiento por parte de las FARC de que ellos son victimarios, por supuesto que son los victimarios, y reconocen a sus víctimas era como el obstáculo que quedaba para entrar al punto cuarto, para resolver el problema de las víctimas, de sus derechos, de sus derechos a la justicia, a la verdad, a la reparación.

Y que al mismo tiempo se haya decidido abrir la negociación en dos frentes para avanzar más rápido. Y que al mismo tiempo se ha reconocido a la mujer su papel en el post conflicto porque las mujeres han sido las mayores víctimas en esta guerra.

Por eso digo que estamos entrando en la fase final.

Y por otro lado, porque avanzamos –como lo anuncié esta semana– en una fase exploratoria de diálogos con el ELN.

En qué consiste esa fase exploratoria, en lo mismo que hicimos con las FARC. En cualquier conflicto armado que busca una solución negociada, tal vez lo más difícil, lo más difícil es acordar aquellos puntos de una agenda sobre los cuales si hay un entendimiento cesa el conflicto.

Muchos de los procesos han durado muchísimos años, solamente en ponerse de acuerdo en la agenda. Nosotros hemos llamado esa fase: la fase exploratoria, ya estamos avanzando.

Espero que con el ELN hagamos lo mismo que con las FARC cuando tengamos esos puntos definidos iniciamos las conversaciones sobre cada uno de esos puntos pero ya habremos avanzado con las FARC y eso es un precedente que nos va a facilitar mucho los acuerdos con los dos grupos.

Lo que sí quiero pedirles es que no se dejen confundir por quienes no quieren ver, o no les interesa ver, a Colombia ni al Huila en paz.

Es mentira que los legítimos propietarios de tierras vayan a verse afectados por un eventual acuerdo de paz, o que vayamos a debilitar a nuestras Fuerzas Armadas, todo lo contrario las vamos a fortalecer, a seguir fortaleciendo.

Y recuerden que todo –absolutamente todo lo que se acuerde– va a ser refrendado en las urnas por los colombianos; por ustedes: por el valiente e indómito pueblo opita.

Y por eso digo que ¡La paz es posible y es mucho, muchísimo lo que vamos a hacer en un país en paz!

El papel de los medios regionales –como La Nación, doctor Chucho– en el camino hacia la paz es fundamental.

Ustedes nos van a ayudar a construir desde sus páginas esa Colombia que nos merecemos y por la que estamos trabajando todos los días.

Por eso, Don Jesús y amigos de La Nación:

Trabajemos juntos para que cuando llegue su aniversario 21 puedan contar que un día de júbilo para nuestro país titularon a 8 columnas la noticia que todos esperamos:

¡Colombia en paz, el Huila en paz, y avanzando hacia el futuro!

¡Muchas felicitaciones, muchas gracias!